

Música:

Su sonidista devela los secretos de la última grabación de Violeta Parra

Luis Torrejón revive el proceso de "Las últimas composiciones", el postrer disco de la artista.

DAVID PONCE

Posiblemente fue el primero, aparte de la autora y de su círculo más cercano, en escuchar canciones que luego serían oídas por millones en el mundo. "Run Run se fue p'al norte", "Rin del angelito", "Volver a los 17" o "Gracias a la vida" fueron títulos que Luis Torrejón conoció en alguna fecha que sitúa entre agosto y octubre de 1966: cuando empezó a grabar el último disco de Violeta Parra.

Tenía 30 años y llevaba seis como ingeniero de RCA Victor cuando la folclorista e investigadora llegó ese año a hacer un nuevo disco en el sello: un longplay que se iba a transformar en la obra cumbre de la artista más importante de la música popular chilena.

Torrejón es el último hombre que grabó a Violeta Parra, quien tras la sesión final se quitó la vida el 6 de febrero de 1967, antes de cumplir 50 años y tras haber hecho su auténtico testamento musical en ese álbum.

Muy rápido

"Lo debe haber grabado en unas siete sesiones de tres horas. Se hizo en un mes o un mes y medio", calcula el ingeniero, haciendo memoria en el estudio donde opera hoy, a sus 65 años. Violeta Parra llegó ligera de equipaje: con guitarra, charango y cuatro y los músicos Isabel y Ángel Parra y el uruguayo Alberto Zupicán.

"Ella llevaba su idea para cantar y no le gustaba que la sacaran de ese esquema", recuerda. "Yo intervenía más que



El ingeniero Luis Torrejón



TALENTO EN ESTUDIO.— Violeta Parra tenía el talento de grabar sus canciones en no más de cuatro pasadas. Todo tenía que hacerse a su medida.

nada en el trabajo del micrófono. Nunca se desafinaba, pero no era llana a acercarse al micrófono: se sentaba y empezaba a tocar. Uno tenía que adaptarse a ella".

La mayoría de las 14 canciones del elepé fueron registradas con rapidez, agrega Torrejón. Esa propiedad de Violeta Parra en el estudio hizo casi innecesario el uso de trucos como cortar y pegar cintas, explica el ingeniero. "Con Los De Ramón pinchábamos mucho la cinta... parecían momias. Pero con Violeta lo hice sólo en dos o tres temas".

Desde el sarcasmo de "El albertío" o "Mazúrquicamodérnica" hasta el dolor encarnado en "Maldigo del alto cielo", las de este disco son canciones que reflejan como nunca el caudal creativo de Violeta Parra, quien en su anterior sello, Odeón, había iniciado una serie de grabaciones de folclor tradicional.

Sólo falta una aclaración: Luis Torrejón discrepa de la noción aceptada sobre la data de "Las últimas composiciones", cuya publicación ha sido fijada a fines de 1966, con la autora aún en vida. Según el ingeniero, no sólo fue un

disco póstumo: su título, lejos de ser una coincidencia, fue acuñado a raíz de la muerte de Violeta Parra.

Debido a al interés como objeto de estudio que éste disco despierta, a la hora de su reedición un grupo de 15 investigadores se reunirán a analizarlo en público. La cita será hoy en el Auditorio de Música del Campus Oriente de la Universidad Católica, entre las 15 y las 20 horas. Entre los académicos convocados están Juan Pablo González y Claudio Rolle, quienes hablarán de las canciones y otros aspectos históricos.